

Se trata de la conveniencia de detallar el argumento, tener una guía de los pasos más importantes es muy conveniente, con ello se motivará viendo la estructura completa de su novela o relato, desde el principio al fin, esto le evitará el estancarse cuando le quede muy poco para terminar

Ante esto debe asegurarse un inicio, un medio y un final lo más equilibrado que se pueda, en contenido tanto inicio como el final debe ocupar aproximadamente el 50% (25 y 25) del relato, el resto se deja para esa parte del argumento, que llamaremos cuerpo.

Además el tener todo en un esquema le evitará quedarse atascado en cualquier punto de la historia, y no solo al llegar al final como decíamos antes.

Cuando se quiere cambiar de un sub-argumento a otro, hay que evitar quitarle el protagonismo a la historia principal.

Esto se refiere a las historias largas, con una historia principal, varios sub-argumentos, múltiples personajes y varios puntos de vista.

Evite los tiempos muertos, si crees que un personaje sobresale demasiado deberás recortar su rango de acción. Deberá procurar un ritmo de la historia coherente, la tensión deberá ser un continuo ir hasta el clímax final.

Se debe luchar contra la desmotivación, la tarea de escribir un relato largo puede dar pie a perder ese ímpetu inicial, en cambio ayuda bastante el tener esa guía del argumento de que hablábamos al principio.